



ARCHDIOCESE OF DENVER

OFFICE OF THE ARCHBISHOP

19 de febrero de 2019

Queridos hermanos:

Me gustaría compartir unas noticias con ustedes, como parte de la promesa que les hice de ser transparente sobre la manera en que la arquidiócesis está manejando el asunto de abuso sexual a menores por parte de sacerdotes.

Como algunos de ustedes sabrán, el 19 de febrero de 2019, las tres diócesis de Colorado voluntariamente firmaron un acuerdo con el fiscal general de Colorado para examinar los expedientes de personal de sacerdotes y así identificar a los que han tenido acusaciones fundamentadas de abuso sexual a un menor. Esta revisión se llevará a cabo por el ex fiscal de los Estados Unidos Robert Troyer, cuyo cargo será el de identificar a estos sacerdotes y publicar un informe sobre el asunto.

Sobre todo, esperamos que esta revisión traiga un grado de justicia y sanación a las víctimas. También será una oportunidad importante para tener una evaluación honesta y justa sobre cómo hemos manejado históricamente el abuso sexual de menores por parte de sacerdotes, y de nuestras normas y procedimientos vigentes. Estoy seguro de los pasos que hemos tomado para abordar este asunto y de que no hay sacerdotes activos en ministerio que estén actualmente bajo investigación.

Los obispos de Colorado deseamos la sanación de las víctimas de abuso sexual. Por eso, próximamente lanzaremos un programa independiente de compensación que será administrado por expertos reconocidos a nivel nacional. La administración recibirá y evaluará las alegaciones de personas que aseguren haber sido abusadas sexualmente por un sacerdote cuando eran menores de edad. El programa será supervisado por un comité independiente encabezado por el ex senador de los Estados Unidos Hank Brown. Los gastos del programa serán financiados por los activos y reservas de la arquidiócesis, pero no por fondos parroquiales, la Colecta Anual de Arzobispo o los activos de Caridades Católicas.

El daño que el abuso sexual causa a los jóvenes y a sus familias es profundo, especialmente cuando es perpetrado por una persona de confianza como un sacerdote. Y aunque el dinero no puede sanar las heridas, sí puede reconocer el mal que se hizo y ayudar a restablecer paz y dignidad a quienes sufrieron de este mal. Esperamos sinceramente que estas dos iniciativas lleven a cabo esta labor de traer sanación a la Iglesia en Colorado.

Les pido que me acompañen en oración por todas las víctimas y por nuestros esfuerzos en curso para traer sanación y reconciliación a quienes fueron abusados sexualmente siendo menores. Que Jesús, quien es el camino, la verdad y la vida, nos guíe; y que mantengamos nuestros ojos fijos en él, que es el único que puede brindar sanación y paz.

Sinceramente suyo en Cristo,

Su Excelencia Reverendísima Samuel J. Aquila, S.T.L.
Arzobispo de Denver